

FUENTES PATRÍSTICAS  
28

# FUENTES PATRÍSTICAS

Director de la colección  
PATRICIO DE NAVASCUÉS BENLLOCH

## COMITÉ DIRECTIVO

Manuel Aroztegi Esnaola (Madrid)  
Juan José Ayán Calvo (Madrid)  
Patricio de Navascués Benlloch (Madrid)  
Samuel Fernández Eyzaguirre (Santiago de Chile)  
Mons. Francisco Javier Martínez Fernández (Granada)  
Marcelo Merino Rodríguez (Pamplona)  
Joaquín Pascual Torró (Valencia)  
Domingo Ramos-Lissón (Pamplona)  
Mons. José Rico Pavés (Getafe - Madrid)  
Andrés Sáez Gutiérrez (Madrid)  
Argimiro Velasco Delgado, O. P. (Valencia)



GREGORIO DE NACIANZO

DISCURSOS  
I-XV

Introducción, texto griego, traducción y notas de  
Marcelo MERINO RODRÍGUEZ



Ciudad Nueva



Universidad  
de Navarra

Facultad de Teología

Reservados todos los derechos. La reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización de los propietarios del *copyright* está prohibida al amparo de la legislación vigente.

© Marcelo Merino Rodríguez

© 2015, Editorial Ciudad Nueva  
José Picón, 28 - 28028 Madrid (España)  
[www.ciudadnueva.com](http://www.ciudadnueva.com)

ISBN: 978-84-9715-332-4

Depósito legal: M-32.049-2015

Printed in Spain - Impreso en España

Imprime: Afanias Industrias Gráficas - Alcorcón (Madrid)

## SIGLAS Y ABREVIATURAS

AB	Analecta Bollandiana. Bruxelles, Belgique.
ALUB	Annales littéraires de l'Université de Besançon. Paris.
AT	Atti della Accademia delle Scienze di Torino. Classe di Scienze morali, storiche e filologiche. Torino.
AtPavia	Athenaeum. Studi Periodici di Letteratura e Storia dell' Antichità. Pavia.
AugR	Augustinianum Periodicum quadrimestre Insituti Patristici «Augustinianum». Roma.
BAC	Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid.
BKV	Bibliothek der Kirchenväter. Kempten.
BLE	Bulletin de Littérature Ecclésiastique. Toulouse.
BPa	Biblioteca de patristica. Madrid.
ByFo	Byzantinische Forschungen. Internationale Zeitschrift für Byzantinistik. Amsterdam.
ByS	Byzantina Sorbonensia. Paris.
ByZ	Byzantinische Zeitschrift. Leipzig.
CBQ	The Catholic Biblical Quarterly. Washington.
CCLP	Corpus Christianorum. Lingua Patrum, Turnholiti: Brepols.
ClCh	Classica et Christiana. Iasi, Rumanía.
ClPh	Classical Philology. Chicago, Ill.
CQ	The Classical Quarterly. Oxford.
CQR	The Church Quarterly Review. London.
ChH	Church History. Chicago, Ill.
Div	Divinitas. Pontificiae Academiae Theologicae Romanae commentarii. Roma.
DSp	Dictionnaire de la Spiritualité, Ascétique et Mystique, ed. por M. Viller. Paris.
EtAug	Études Augustiniennes, Série Antiquité. Paris.
EThL	Ephemerides Theologicae Lovanienses. Leuven.
FilVit	Filosofia e Vita. Torino; L'Aquila.
FRLANT	Forschungen zur Religion und Literatur des Alten und Neuen Testaments. Göttingen.
FuP	Fuentes Patristicas. Madrid.
GCS	Die Griechischen Christlichen Schriftsteller der ersten Jahrhunderte. Berlin.
GOThR	Greek Orthodox Theological Review. Brookline, MA.

Helikon	Helikon. Rivista di tradizione e cultura classica. Roma.
Helmántica	Helmántica. Revista de humanidades clásicas. Salamanca.
Her	Hermes. Zeitschrift für klassische Philologie. Wiesbaden.
HeythropJ	The Heythrop Journal. Oxford.
HThR	Harvard Theological Review. Cambridge, Mass.
IKZ	Internationale kirchliche Zeitschrift. Bern.
ITQ	The Irish Theological Quarterly. Maynooth (Ireland).
JAC	Jahrbuch für Antike und Christentum. Münster.
JChSt	Journal of Early Christian Studies
JThS	Journal of Theological Studies. Oxford.
Lau	Laurentianum. Roma.
LBL	Les Belles Lettres. Paris.
LumVi	Lumière et vie. St. Alban-Leysee.
MThZ	Münchener Theologische Zeitschrift. München.
NRTh	Nouvelle Revue Théologique. Tournai.
OChA	Orientalia Christiana Analecta. Roma.
OthM	Oxford Theological Monographs. Oxford.
PBR	Patristic and Byzantine Review. Kingston. N. Y.
PG	Patrologiae cursus completus, series graeca, Migne. Paris.
PS	Patristica Sorbonensia. Paris
RAM	Revue d'Ascétique et Mystique. Toulouse.
REAnc	Revue des études anciennes. Bordeaux.
REAug	Revue des Études Augustiniennes. Paris
RechSR	Recherches de Science Religieuse. Paris.
REG	Revue des études grecques. Paris.
RelStud	Religious Studies. Cambridge.
RET	Revista Española de Teología. Madrid.
RHE	Revue d'histoire ecclésiastique. Louvain.
RHPR	Revue d'Histoire et Philosophie Religieuses. Strasbourg.
RHR	Revue de l'histoire des religions. Paris.
RiAC	Rivista di Archeologia Cristiana. Roma
RSR	Revue des Sciences Religieuses. Paris
RSST	Rivista storico-critica delle Scienze Teologiche. Firenze.
SC	Sources chrétiennes. Paris.
ScrTh	Scripta Theologica. Pamplona.
SecCent	The Second Century. A Journal of Early Christian Studies. Abilene, Texas.
SJTh	Scottish Journal of Theology. Edinburgh.
StAC	Studia Antiquitatis Christianae. Warszawa.
StdPat	Studia Patristica. Leuven.
StMStR	Studi e Materiali di Storia delle Religioni. Roma
StPat	Studia Patavina. Padova.
StTh	Studia Theologica. Lund.
STV	Studia Theologica Varsaviensia. Warszawa.



SVict	Scriptorium Victoriense. Vitoria.
TEsp	Teología espiritual. Valencia.
ThAthen	Theología. Athénai.
ThLZ	Theologische Literaturzeitung. Berlin.
ThSK	Theologische Studien und Kritiken. Gotha.
TTZ	Trierer theologische Zeitschrift. Trier.
TU	Texte und Untersuchungen zur Geschichte der altchristlichen Literatur. Berlin.
VigChr	Vigiliae Christianae. Amsterdam - Leiden.
VoxP	Vox Patrum. Lublin.
VS	La Vie Spirituelle. Paris.
ZAch	Zeitschrift für Antikes Christentum. Germany.
ZKG	Zeitschrift für Kirchengeschichte. Stuttgart.

### Abreviaturas más frecuentes\*

add.	añade.	mut.	cambia el orden.
coniec.	conjetura.	om.	omite.
insert.	inserta.	rem.	elimina.
lac.	laguna en el texto.	tex. corrup.	texto corrompido.

<i>Carm.</i>	<i>Poemas</i>
<i>Epigr.</i>	<i>Epigramas</i>
<i>Epist.</i>	<i>Cartas</i>
<i>Epitaph.</i>	<i>Epitafios</i>
<i>Orat.</i>	<i>Discursos</i>
<i>Test.</i>	<i>Testamento</i>

\* Para las abreviaturas de la Sagrada Escritura hemos adoptado las de la *Biblia de Jerusalén*. En las abreviaturas de los escritos de los autores paganos y cristianos véanse los trabajos de H. G. LIDDELL and R. SCOTT, *A Greek-English Lexicon*, Oxford 1953 y G. W. H. LAMPE, *A Patristic Greek Lexicon*, Oxford 1961, respectivamente.



## INTRODUCCIÓN

Estas páginas pretenden ayudar a una mejor comprensión de la obra literaria de un escritor cristiano casi desconocido entre los lectores de habla castellana<sup>1</sup>. No se trata únicamente de un pensador importante y de un teólogo sabio, sino también y sobre todo de un escritor que posee una sinceridad poco frecuente, y que tiene la capacidad de hacer de sus lectores los confidentes de su propio estado anímico. Precisamente uno de sus escritos más amplios es un poema sobre su propia vida, pues también es poeta; juntamente con las otras obras suyas, discursos y cartas, pone al lector al corriente de lo que él mismo experimenta y realiza. Su oratoria escrita, su poesía y su lenguaje epistolar nos transmiten la verdad cristiana asimilada por su espíritu profundo y meditada por su gran santidad. Estas características le han valido el título de Padre de la Iglesia en el Oriente cristiano, juntamente con san Atanasio, san Basilio de Cesarea –su gran amigo–, y san Juan Crisóstomo<sup>2</sup>.

1. Para la composición de estas páginas nos hemos servido, entre otros trabajos, de las siguientes monografías: P. GALLAY, *La vie de Saint Grégoire de Nazianze*, Lyon-Paris: Vitte, 1943; J. BERNARDI, *Saint Grégoire de Nazianze. Le Théologien et son temps (330–390)*, Paris: Cerf, 1996; trad. ital., *Gregorio di Nazianzo, teologo e poeta nell'età d'oro della patristica*, Roma: Ciudad Nueva, 1997; Fr. TRISOGLIO, *Gregorio di Nazianzo*, Roma: Tiellemmedia, 1999; N. GÓMEZ-VILLEGAS, *Gregorio de Nazianzo en Constantinopla. Ortodoxia, heterodoxia y regimen teodosiano en una capital cristiana*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2000; J. A. MCGUCKIN, *St. Gregory of Nazianzus. An Intellectual Biography*, Crestwood-New York: St. Vladimir's, 2001; B. E. DALEY, *Gregory of Nazianus*, London-New York: Routledge 2006.

2. Un estudioso moderno del Nacianceno le ha definido de la siguiente manera: «Gregorio de Nacianzo en la especulación de la doctrina de la fe fue proclamado el teólogo por antonomasia, en la oratoria es denominado el Demóstenes cristiano, en la epistolografía ha resultado el más fino, variado y brillante en el ámbito de la Iglesia antigua, en la poesía ha aparecido el único entre los Padres griegos en expresar, aunque no siempre, acentos de genuina inspiración, en los Concilios es punto de referencia como garante de la ortodoxia, en la tradición escolástica bizantina emerge como el autor más citado y comentado después de la Biblia...» (Fr. TRISOGLIO, *Gregorio di Nazianzo il teólogo...*, p. 223).

Desde cualquier punto de vista que se considere a Gregorio de Nacianzo, se trata de un personaje complejo. El *corpus* literario que nos ha dejado abarca la gama completa de las formas retóricas griegas que estaban en uso durante la segunda mitad del siglo IV de nuestra Era<sup>3</sup>. Así, nos ha transmitido unos *Discursos*, cuidadosamente elaborados, que incluyen sermones para las grandes fiestas litúrgicas, panegíricos sobre algunas de las grandes figuras del cristianismo antiguo, oraciones fúnebres dedicadas a los amigos y a sus familiares más directos, discursos polémicos contra sus enemigos, tratados doctrinales e incluso apologías de su propia vida personal y sobre el desempeño de su ministerio pastoral. También conservamos muchas de sus *Cartas*, con variedad de temas: unas con tono familiar, otras con materias sobre distintos servicios, otras muy corteses y cuidadas, pero todas escritas con la brevedad y elegancia tan características de la época que le tocó vivir y propias de un autor bien entrenado. Finalmente han llegado hasta nosotros 17.000 versos que incluyen *Poemas* en lenguaje y estilo homérico, amplias narraciones de la «epopeya» de su propia vida, exposiciones didácticas sobre las virtudes clásicas y cristianas, oraciones personales para distintos momentos y circunstancias, algunas reflexiones sobre la enfermedad, la ancianidad y otros avatares humanos y, finalmente, epitafios para sus amigos.

La capacidad literaria de Gregorio de Nacianzo fue tenida en tan alta estima por los sabios bizantinos de la Edad Media que lo clasificaron entre los grandes estilistas de la poesía y de la prosa clásica. En efecto, fue considerado superior en ideas a Demóstenes y por encima de la calidad de la prosa de Platón<sup>4</sup>. También es reconocido en toda la Iglesia católica, tanto en el Oriente como en el Occidente, el gran defensor y formulador de la teología trinitaria, y desde comienzos del siglo V recibe el apodo de «el Teólogo», juntamente con el evangelista san Juan y el escritor espiritual del siglo undécimo llamado Simeón el

3. Al respecto sigue siendo clásica, aunque un poco antigua, la monografía de M. GUIGNET, *Saint Grégoire de Nazianze et la rhétorique*, Paris: Auguste Picard, 1911.

4. Cf. P. GAUTIER, *Michaelis Pselli Theologica*, Leipzig 1989, pp. 75 y 91-93. Sobre la técnica literaria y el aprecio artístico del Nacianceno, cf. J. SAJDAK, *Die Scholiasten der Reden des Gregor von Nazianz...*, 268-274; Fr. TRISOGLIO, *La salvezza in Gregorio di Nazianzo...*, pp. 32-39.

Nuevo Teólogo<sup>5</sup>. De los tres autores, el Nacianceno es el único que reclama con verdad el título de «teólogo», pues es el único que elabora sus trabajos teológicos deliberadamente como obras de arte. Por todo ello, después de la Biblia, es el autor más citado en la literatura cristiana de Bizancio<sup>6</sup>.

Gregorio de Nacianzo es una figura compleja no sólo por la variedad de su obra literaria, sino porque vivió en una época en la que la persona misma se convertía en una nueva forma literaria, en la que se puede decir mucho de las propias sensaciones, juicios y criterios. En efecto, Gregorio sigue siendo para los lectores de nuestros días un enigma, pues oculta tanto cuanto él revela sobre sí mismo con sus maneras y las alusiones literarias que él nos transmite sobre sus propias experiencias. De esta manera, por ejemplo, Gregorio demuestra en sus páginas el alto valor en que tiene a la familia y la amistad, aunque en otras ocasiones le veamos trabajando como un hijo disgustado y un amigo difícil; no pocas veces se muestra equívoco y sospechoso, hipersensible, crítico consigo mismo y con los demás, y en varias de sus páginas aparece un tanto oscuro en sus opiniones respecto a los hombres y al mundo. Su actividad oratoria y epistolar lo muestran como un pastor activo, enérgico, profundamente entregado a la controversia teológica, a la política eclesiástica, a la acción litúrgica y al cuidado de los pobres. Pero también se presenta como un ermitaño solitario, un esforzado contemplativo y a la vez permanentemente enfermo, poniendo paz y tranquilidad en los conflictos de la administración pública con sus achaques físicos personales. Su jubilación anticipada como obispo de Constantinopla era el cumplimiento de su deseo más profundo; sin embargo, la narración que hace de aquellos acontecimientos está teñida a su vez de pesar y disgusto. En la lectura de sus obras hay que tener en cuenta los detalles emocionales y dramáticos con que Gregorio se autojustifica, para poder descubrir al hombre, al literato, al sacerdote y al teólogo, lo mismo que pudieron conocerle sus contemporáneos.

Gregorio de Nacianzo, como otras pocas figuras de la antigüedad cristiana, incorpora para nosotros el desafío y el en-

5. Precisamente a este último autor se le denomina «nuevo», porque viene detrás de Gregorio Nacianceno.

6. Cf. J. NORET, «Grégoire de Nazianze, l'auteur le plus cité, après la Bible, dans la littérature ecclésiastique byzantine»..., pp. 259–266.

canto de reconocer la fe, la cultura y los rasgos humanos que distinguen la producción literaria de una sola persona. Se trata de un personaje que sabe unir con perfección lo humano con lo divino, la pasión y la debilidad humana con el ánimo y la seguridad que da la fe en la cercanía de Dios<sup>7</sup>.

## I. LA SOCIEDAD DEL SIGLO IV EN ORIENTE

### 1. *Geografía y organización civil.*

Antes de detenernos en la figura de Gregorio de Nacianzo nos parece necesario detallar, aunque sea a grandes rasgos, la geografía y la sociedad en la que vivió nuestro personaje. La patria de san Gregorio, la Capadocia, estaba situada en la parte oriental del Asia Menor. Desde el año 17 de nuestra Era, constituía una provincia del Imperio Romano, y en el siglo IV esta provincia formaba parte de la «diócesis» del Ponto<sup>8</sup>. Sus fronteras estaban constituidas al Norte por las provincias de Paflagonia, el Ponto de Zeus y el Ponto de Polemón; al Este se encontraba el país llamado de los Ancianos, bajo el nombre de Pequeña-Armenia; al Sur limitaba con la provincia de Cilicia y los montes de Tauro; al Sur-oeste se encontraba la provincia de Isauria y, finalmente, al Oeste limitaba con las provincias de Licaonia y Galacia.

La Capadocia era una región con un relieve bastante accidentado. Al Sudeste se encontraba el antiguo macizo del Tauro, cuya altitud media es de 1400 a 1900 metros, con cumbres que alcanzan los 3300 metros. Otra cordillera encontramos en la dirección Nor-este y Sur-este, que cruza la parte septentrional de la provincia, donde se encuentran algunos volcanes apagados, como el Argeo, de 3830 metros de altura. Finalmente, en el centro de la región existe una depresión que es continuación de la que se encuentra en la provincia limítrofe de Licaonia<sup>9</sup>.

7. Sobre la personalidad del Nacianceno son interesantes las páginas de Fr. TRISOGLIO, *Gregorio di Nazianzo...*, pp. 44-60.

8. En la reforma establecida por el emperador Diocleciano (284-305) se llamaba «diócesis» a determinadas circunscripciones administrativas, subordinadas a distintas «prefecturas», que agrupaban un cierto número de provincias. Cada diócesis estaba gobernada por un «vicario».

9. Para otros aspectos de la patria del Nacianceno, como los ríos, el clima, la fauna y la flora, etc., véase W. RUGE, «Kappadokia», en PAULY-WISSOWA,

La capital de la Capadocia era Cesarea. Llamada antiguamente Mazaca, había tomado el nombre de «villa del César» en la época de la dominación romana. Estaba situada en la parte septentrional de la Capadocia<sup>10</sup>, y era la patria chica del amigo de san Gregorio, san Basilio, que fue su más ilustre obispo. La villa era también el lugar céntrico de la diócesis civil del Ponto y tenía una gran importancia social y económica<sup>11</sup>. Al Oeste de Cesarea a unos 100 kilómetros se encontraba la villa de Nisa, que tuvo por obispo a san Gregorio, uno de los hermanos de san Basilio.

Al Sudeste de la provincia, la parte de la región que se llamará Segunda Capadocia, se encuentra la villa de Tiana, que se convertirá en la metrópoli de esta nueva provincia<sup>12</sup>. En la conjunción de las rutas de Tiana, Archele y Mokisos, se encontraba el puesto fronterizo de Sásima, cuyo nombre conocemos por algunas páginas de nuestro Autor<sup>13</sup>.

La ciudad de Nacianzo se encontraba cerca de la frontera de la Capadocia con Licaonia, aunque su emplazamiento exacto no es fácil de localizar<sup>14</sup>. Parece que hay que identificar la antigua Nacianzo con la moderna Nenizi, situada a 35 km al este de Ak-Séraï<sup>15</sup>. La patria de Gregorio se llamaba también

*Real-Encyclopädie*, v. 10, 1919, col. 1910ss.; M. CASSIA, *Cappadocia romana. Structure urbaine e strutture agrarie alla periferia dell'Impero*, Catania 2004; S. METIVIER, *La Cappadoce (IVe-VIe siècle). Une histoire provinciale de l'Empire romain d'Orient* (Byzantina Sorbonensia, 22), Paris 2005.

10. La villa moderna de Kaisarieh no corresponde con exactitud al emplazamiento de la Cesarea antigua.

11. Al respecto, cf. B. GAIN, *L'Église de Cappadoce au IVème siècle...*, pp. 228-256.

12. La villa de Tiana ha sido identificada con la moderna Kiz Hissar; cf. W. J. HAMILTON, *Researches in Asia Minor, Pontus, Armenia*, vol. II, London 1842, p. 300.

13. Parece que este lugar coincide con la villa moderna de Hassa Keui; cf. W. M. RAMSAY, *The historical geography of Asia Minor*, London 1890, p. 293; M<sup>a</sup>.-A. CALVET-SÉBASTI, «L'évocation de l'affaire de Sasimes par Grégoire de Nazianze»..., pp. 481-497.

14. Al respecto se han hecho varias hipótesis; cf. S. TERRAZ, «Un pèlerinage à Nazianze», en *Échos d'Orient* 4/3 (1901), 171-177; H. LECLERQ, «Nazianze», en *Dictionnaire d'archéologie chrétienne et de liturgie*, Paris 1935, coll. 1054-1055; P. GALLAY, *La vie de saint Grégoire...*, pp. 112-116.

15. Cf. W. M. RAMSAY, *The historical geography...*, p. 285; J. BERNARDI, *Gregorio di Nazianzo, teologo e poeta...*, p. 100s.